

LA UNIVERSIDAD EN EL MUNDO

COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE LAS CULTURAS DE ORIENTE Y OCCIDENTE Y 8ª REUNION DEL COMITE COORDINADOR INTERUNIVERSITARIO PARA LOS ESTUDIOS ORIENTALES EN AMERICA LATINA

Entre los días 6 y 9 de diciembre de 1982 se desarrolló el Coloquio Internacional sobre las Culturas de Oriente y Occidente y la 8ª. reunión del Comité Coordinador interuniversitario para los estudios orientales en América Latina, organizado por el Instituto Latinoamericano de Oriente-Occidente (ILICOO), dependiente de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador.

El Coloquio

El proyecto del Coloquio fue presentado en agosto de 1981 a la UNESCO por el Director del Instituto de Investigaciones Comparadas sobre las culturas de Oriente y Occidente (ILICOO) de la Universidad del Salvador, Rvdo. Padre Ismael Quiles, S.J.

Este proyecto recibió el auspicio de la UNESCO, pues correspondía a uno de los ideales prioritarios de la Organización: promover el estudio de las

culturas y la mutua comprensión entre ellas, como medio eficaz de progreso del hombre y de la paz en el mundo. También recibió el auspicio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina, por tratarse de una investigación de alto nivel sobre un tema humanista de creciente actualidad, y del Poder Ejecutivo Nacional, el Ministerio de Educación y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

La Comisión Directiva del Coloquio estuvo integrada por sus presidentes: el Rvdo. Padre Ismael Quiles S.J. director del ILICOO y el profesor Teitii Suzuki, secretario ejecutivo de COCIESORAL, contó, en calidad de vocales, con la participación de la Prof. María Delia Terrén de Ferro, Prof. de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad del Salvador, investigadora del CONICET-ILICOO; el Dr. Osvaldo Machado Mouret, Prof. de la Universidad de Buenos Aires y miembro de COCIESO-

RAL y el Prof. Ricardo Costantino, Delegado Rectoral en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social, Universidad del Salvador. Integró la comisión en carácter de secretario el Dr. Francisco García Bazán, Profesor de la Universidad del Salvador, investigador del ILICOO.

Acto de Apertura

El acto de apertura se celebró el lunes 6 de diciembre en el Salón "A" del Centro Cultural General San Martín, con la presencia de autoridades del Gobierno Nacional, la Iglesia, Universidades y Academias Nacionales y miembros del Cuerpo Diplomático. Hicieron uso de la palabra el Rvdo. Padre Ismael Quiles S.J., el Prof. Teitii Suzuki, el Prof. Dr. Heinrich Beck, Profesor de la Universidad de Bamberg (Alemania) y su Excelencia el Señor Subsecretario de Educación de la Nación, Ing. Ricardo de la Torre. Este último desarro-



lló las siguientes ideas, indicando especialmente la necesidad de un diálogo enriquecedor y fecundo entre las dos culturas:

"Quiero hacer hincapié en la primera de las tres condiciones para el diálogo que mencionó el Padre Ismael Quiles, alma de este encuentro, o sea en la fidelidad a uno mismo. Si uno no se conoce en lo que realmente es, mal puede conocer al otro, y lo que es peor aún, mal puede respetarlo. Es a esta confusión con respecto del diálogo, a la que se refería Unamuno cuando decía que en el diálogo entre Juan y Pedro tomaban parte seis interlocutores: el que Juan creía ser, el que Pedro creía que Juan era y el verdadero Juan tal como aparecía a los ojos de Dios.

Por lo tanto, el diálogo entre culturas, para ser posible, presupone una fidelidad esencial a aquello que las defi-

ne. Lo contrario del diálogo es la confusión.

Por ello, Occidente y Oriente podrán dialogar en la medida en que vuelvan a tomar conciencia de sus orígenes constitutivos y se desprendan de las deformaciones y manifestaciones patológicas y decadentes y rehagan el camino hacia sus fuentes. Desde estas fuentes prístinas el diálogo será fecundo y enriquecedor. Y en esas mismas fuentes se revelará una afinidad profunda que los vincula de modo entrañable.

Podemos decir que pueden dialogar el verdadero Occidente con el verdadero Oriente. Y que no pueden hacerlo el falso Occidente con el falso Oriente. Un Oriente que renuncia a sus más altas tradiciones para caer en un pintoresquismo de utilería para turistas con hambre de cosas exóticas no tendrá

nada que decir, y un Occidente que desconoce sus fuentes para correr desenfrenado detrás del puro consumo y de una técnica erigida en fin último, está ahogando sus raíces y malgastando su herencia.

Por el contrario, la historia de la cultura es rica en ejemplos de interacción positiva que dio al universo sus momentos más brillantes. Pensemos en el occidental Aristóteles, recibido en la cristiana Edad Media mediante los comentaristas árabes, o en ese verdadero crisol del saber que fueron las Escuelas donde un sabio rey español indujo y promovió una de las más ricas encrucijadas culturales de la historia. Lo mejor de Oriente y lo mejor de Occidente siempre se entendieron.

Y esto fue y es así, por cuanto en el fondo de toda auténtica cultura subyace un amor profundo a la verdad, que

es siempre unitiva. Con todos los matices del caso, pues la realidad no es monótona y gris sino variada y diversa, en lo hondo siempre encontraremos una unidad en lo fundamental. Unidad que no es uniformidad, sino que vertebrada abundancia de expresiones complementarias y que, precisamente por ser distintas, pueden hacerse mutuamente aportes en un diálogo que no debe cesar".

Temas y metodología del Coloquio

El tema central del Coloquio, establecido de acuerdo con la UNESCO, fue: *Convergencias y divergencias de los ideales y aspiraciones comunes de Oriente y Occidente (Aportes a una metodología para la elaboración de una plataforma común de valores)*.

Su intención primera fue mostrar, como una exigencia dramática del mundo actual, la posibilidad y necesidad del encuentro y de la convivencia pacífica de las culturas, que evitará posibles discrepancias, angustiantes para el futuro de la humanidad. Por este motivo, el Coloquio adquirió el carácter propio de una investigación científica, lo más objetiva y profunda posible.

Su misión última fue la de promover la paz en el mundo, la de colaborar para la mutua inteligencia entre los diversos bloques, poniendo como base los valores culturales y los valores humanos comunes.

Como expositores fue invitado un grupo reducido de especialistas, nueve en total, con el objeto de realizar jornadas de estudio y de confrontación de opiniones. De esta manera el diálogo no fue masivo, sino reducido al número de los expositores y participantes.

La metodología del Coloquio se adaptó a este objetivo. Por ello, cada uno de los invitados especiales presentó una ponencia relacionada con el tema, de acuerdo a su especialidad y a su punto de vista. Luego, dicha ponencia

fue comentada por el grupo de invitados.

También participaron en las discusiones otros nueve profesores de diversas universidades latinoamericanas, miembros del Comité Coordinador Interuniversitario para los Estudios Orientales en América Latina (COCIESORAL) y varios especialistas más de Argentina.

Programa cumplido:

Diciembre 1982

A. Lunes 6

ACTO DE APERTURA

1. *¿Es posible el diálogo cultural entre Oriente y Occidente?*
por el Rvdo. Padre Dr. Ismael Quiñes, S.J., Presidente de la Comisión Organizadora.
2. *Los estudios orientales en las Universidades de América Latina.*
por el prof. Teitii Suzuki, Secretario Ejecutivo de COCIESORAL y Presidente de la Comisión Organizadora.
3. *Palabras en nombre de los invitados extranjeros.*
por el Prof. Dr. Heinrich Beck, Profesor de la Universidad de Bamberg (Alemania).
4. *Palabras de apertura.*
por S.E. Ing. Ricardo de la Torre, Subsecretario de Educación de la Nación.

B. Martes 7

PONENCIAS Y COLOQUIO

Expositor: Prof. Arthur L. Basham, Especialista en Historia de la India, Presidente de la Asociación Internacional de Estudios Budistas, Australia.
Tema: *Las ideologías tradicionales de la India y de Europa: convergencias y divergencias.*
Expositor: Prof. Dr. Heinrich Beck,

Prof. de la Universidad de Bamberg (Alemania).

Tema: *Polaridad ontológica entre las culturas de Occidente y Oriente. Desafío a una paz creadora del mundo.*
Expositor: Dr. Ricardo Marín Ibáñez, Presidente de la Comisión de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid, España).

Tema: *La comunicación intercultural desde el ángulo axiológico.*

Expositor: Hajime Nakamura, Director de The Eastern Institute (Toho Kenyukai) Japón.

Tema: *Valores universales comunes en las religiones de Oriente y Occidente.*

Miércoles 8

Expositor: S.E.Emb. Lakhan Lal Mehrotra, Embajador de la Rep. de la India en Argentina, ex Prof. de Historia de la Universidad de Allahabad.

Tema: *El espíritu de la India: el camino hacia la síntesis.*

Expositor: R.P. Dr. Stanislaus Ladūsans, S.J. Director del Centro de Pesquisas Filosóficas de Sao Paulo. Presidente de la Asoc. Católica Interamericana de Filosofía (ACIF).

Tema: *A verdadeira paz.*

Expositor: Prof. Mohammad H. 'Asi, Director del Centro Islámico de Washington, Egipto.

Jueves 9

Expositor: Prof. Dr. Juan Plhiya, Rector de la Universidad Nacional de Bénin.

Tema: *Les fondements de la civilisation africaine face aux valeurs humaines et spirituelles du christianisme.*

Expositor: Mons. Prof. Battista Mondin, Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Urbaniana de Roma.

Tema: *La religione come fondamento della cultura e del valori.*

Convergencia entre los participantes:

Los participantes del Coloquio coincidieron en los siguientes puntos de vista:

1. El Diálogo inter-cultural entre Oriente y Occidente, así como entre Norte-Sur, y de todas y cada una de las culturas, es posible.
2. La posibilidad se funda en que hay una base de aspiraciones y valores comunes a todas las culturas, pues todas brotan de la naturaleza humana, común a todos los hombres y a todas las culturas.
3. Esta base común muestra que cada cultura, como cada persona, tiene una dignidad propia, que merece el reconocimiento y respeto de todas las otras culturas, sean cuales fueran las condiciones de raza, religión, historia, desarrollo económico, sistema político, etc.
4. El Diálogo cultural entre Oriente y Occidente es no sólo posible y recomendable, sino *necesario* para las diversas culturas humanas, para su propia existencia e identidad, para la humanidad toda amenazada por una catástrofe mundial en el presente y en el futuro e incluso para la preservación de la vida en el planeta.
5. La metodología del Diálogo Inter-cultural exige cumplir con tres actitudes claves:
 - a) *Autoafirmación* de la identidad y valor de la propia cultura.
 - b) *Reconocimiento* del valor de la otra cultura, que implica el respeto a su propia identidad. De lo contrario una cultura queda encerrada en sí misma e intenta la destrucción de las otras.
 - c) *Reconocimiento* de la tendencia a la comunicación tanto entre las culturas como entre las personas y a la participación en un trabajo común para el enriquecimiento del desarrollo espiritual, del progreso científico-técnico, y de la paz mundial.

6. La bipolaridad Oriente-Occidente debe ser completada por la realidad actual de la pluralidad de culturas humanas y por ello, debe tenerse en cuenta esa multipolaridad de culturas. Las condiciones o actitudes para el diálogo pluricultural son las señaladas en el punto 5.
7. Es urgente transferir a todos los niveles educacionales (primario, secundario, terciario, permanente), la formación para el auténtico diálogo entre todas las culturas sin prejuicios, ni egoísmo.
8. Ninguna cultura puede presentarse como la portadora exclusiva de valores para realizar el encuentro de las restantes. Cada una necesita de la otra.
9. Cada participante en el diálogo debe comprometerse decididamente como educador para la paz, en todos los ámbitos de la convivencia humana.

OCTAVA REUNION DE COCIESORAL:

Paralelamente se realizó también la 8a. Reunión de COCIESORAL, integrada por representantes de las Universidades de América Latina, en las cuales está en progreso la institucionalización o la preparación de estudios orientales organizados.

La reunión contó con la presencia de los siguientes integrantes: Prof. Teitii Suzuki (Brasil), Secretario Ejecutivo; Prof. Rafael Arboleda (Colombia); Dr. Osvaldo Machado Mouret (Argentina); Prof. Roberto Marín Guzmán (Costa Rica); Rvdo. P. Dr. Ismael Quiles, S.J. (Argentina); Prof. Marco V. Rueda (Ecuador); Prof. Jorge Silva (México); Prof. Toshiaki Saito (Brasil).

La reunión estudió nuevos métodos para un mayor desarrollo de los estudios orientales, promoviendo el diálogo intercultural y creando una nueva conciencia en las Universidades de

América Latina que estime la necesidad de conocer las culturas orientales, para favorecer un enriquecimiento activo y una mutua comprensión, objetivo fundamental de la UNESCO.

Cada uno de los delegados hizo una exposición de la situación de los estudios orientales en sus respectivos países, con lo cual pudo comprobarse el progreso logrado desde 1967, año en que se fundó el COCIESORAL. Se adoptaron, además, criterios para una mayor promoción de dichos estudios, intensificando la conciencia de un mayor contacto y diálogo con las culturas de otros continentes.

Acto de Clausura

El Acto General de Clausura se desarrolló en Villa Ocampo (San Isidro). En él, hicieron uso de la palabra los dos presidentes del Coloquio, el Rvdo. Padre Dr. Ismael Quiles, S.J., Director del ILICOO, y el Prof. Teitii Suzuki, Secretario Ejecutivo de COCIESORAL. Luego, varios de los delegados expresaron sus opiniones sobre el desarrollo del Coloquio.

Finalmente pronunció las palabras de clausura la Srta. Rectora de la Universidad, Prof. María Mercedes Terrén:

"Señores Presidentes, Rvdo. Padre Ismael Quiles S.J., Director del ILICOO, y Profesor Teitii Suzuki, Secretario Ejecutivo del COCIESORAL; profesores y amigos:

Esta Universidad del Salvador, que es la Universidad de Jesucristo, con el Apóstol San Pablo hoy puede decir: "Alegraos en el Señor". Un grupo de hombres y mujeres arraigados en distintas geografías e historias, nos hemos reunido en un acto de buena voluntad para promover el Diálogo de las Culturas. Creo que el Corazón de Jesucristo participa en nuestra alegría. El ha redimido a todos los hombres y los hombres al abrazar su Fe creen en la hermandad de todos los hombres.

Como cristiana y habiéndome dedi-

cado al estudio de la Historia, me inquietó siempre el misterio de las diferencias de lenguas y de razas que establecen barreras entre los hombres. De esta inquietud puramente humana, me liberó la certidumbre de nuestra hermandad en Cristo.

Hace apenas un momento uno de nuestros amigos se planteó el problema de cómo empezar, a fin de que nuestra voluntad de amor y comprensión produzca obras. Me atrevo a decir que quizá el primer paso para la ejecución de ese programa consista en que cada uno conozca y acepte su única e irrepetible identidad. Romano Guardini en un libro ejemplar, *La Aceptación de Sí Mismo*, lo enseña con lucidez: si yo me acepto a mí mismo y en mi propia relación con Dios acepto a mi hermano, porque él tiene valor y dignidad como yo. (1). Si no nos aceptamos, no amamos: porque el amor no existe en el error. La verdad y el respeto hacen la trama del amor a sí mismo y de los demás.

Me siento obligada a agregar que para llegar a un Diálogo de las Culturas es indispensable haber pasado por la experiencia de un diálogo intracultural; haber roto los artificiosos distanciamientos entre los distintos estados o etapas de la diferenciación que Dios ha querido dentro de una misma cultura; la de los sexos, la de las edades, la de los dones con que cada alma se haya asomado al mundo. Si no nos sentimos miembros de un único cuerpo —y es imperioso recordar nuevamente a San Pablo— nos extraviaremos al no hallar que la complementación en la alteridad es el itinerario que lleva a la alegría de experimentarse uno con los demás.

Quiero recordar a una mujer que sintió con pasión su patria y su cultura y por ello buscó comprender la patria y la cultura de sus amigos de otros países. Hablo de Victoria Ocampo. Su casa, en la que nos reunimos hoy, testimonia la extensión de este amor. Podría ser una villa romana,

con sus columnas corintias, pero en sus jardines en el lujo de los verdes que la rodean, conviven los árboles autóctonos con los de otros continentes. (2). Bien arraigada en su tierra argentina sintió amor a lo universal; dio hospitalidad a pensadores y artistas nuestros, y tuvo además invitados ilustres de Oriente y Occidente. Donó finalmente Villa Ocampo a la UNESCO, para que aún después de cumplido su paso por el mundo sirviera de albergue para estudiosos de la ciencia, la cultura y la educación. (3).

Agradezco a Dios que el Padre Quiles, que desde hace veinticinco años lucha por este encuentro entre los hombres, como parte de su misión de cristiano y sacerdote, hoy pueda estar contento. Ha llevado a buen desenlace un combate en el que siempre no fue bien comprendido. (4). Hoy esta incompreensión no puede dejar de sorprenderme; lo digo porque no fue fácil entenderlo. Pesaba entonces sobre mi corazón de mujer, pesaba demasiado —¿por qué no decirlo?— mi preocupación por el diálogo intracultural, como primer paso para el diálogo intercultural.

Aceptémonos en nuestra verdad. Respetemos a nuestros hermanos en su peculiar dignidad como personas. Sumérjamonos en el misterio que es la vida de cada hombre y la vida histórica... La vida del Cosmos... En esta aldea cósmica con el propósito de encontrarnos en el principio y en el fin. Aunque los caminos de Dios, sean en cada caso diferentes".

Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II

Dado que el 20 de mayo de 1982, S.S. Juan Pablo II fundó el Consejo Pontificio para la Cultura, a cuyas finalidades estaba precisamente respondiendo nuestro Coloquio Internacional, se creyó necesario comunicarlo a dicho Consejo, lo que se hizo por sendas cartas al P. Carrier, a Mons. Pou-

pard y a su Excia. Cardenal Gabriel M. Garrone. Contestaron con cartas muy estimulantes, aunque lamentaban no serles posible concurrir personalmente.

Como el mejor broche del Coloquio, se recibió el siguiente mensaje de S.S. Juan Pablo II: "A participantes Coloquio Internacional Oriente-Occidente sobre culturas que se celebra Universidad del Salvador Buenos Aires Santo Padre envía expresiones cordial saludo acompañadas plegaria Verbo Encarnado verdadera luz ilumina todos los hombres para que Jornadas dedicadas estudio civilizaciones historia humanidad sean ocasión esperanzadora seguir trabajando en construcción más humana y fraterna del mundo prueba particular benevolencia impárteles bendición apostólica. Cardenal Casaroli".

NOTAS

1 "En la raíz de todo está el acto por el cual me acepto a mí mismo. Debo estar de acuerdo con ser el que soy. De acuerdo con tener las propiedades que tengo. De acuerdo con estar en los límites que se me han trazado (...). Todo esto significa que no me puedo explicar a mí mismo, ni demostrarme, sino tengo que aceptarme. Y la claridad y valentía de esa aceptación constituye el fundamento de toda existencia. Esa exigencia no la puedo cumplir por caminos meramente éticos. Sólo puedo hacerlo desde algo más alto, y con esto estamos en la fe. Romano Guardini, *La Aceptación de sí mismo*, págs. 23 y 25, Ediciones Cristiandad, 4a. ed., Madrid, 1977.

2 "La casa que yo he heredado (...). Es decir una casa amplia y confortable para el veraneo, pero sin ninguna pretensión de belleza fuera del lujo del espacio y el verdor de la arboleda". Victoria Ocampo, *Diálogo de las Culturas*, Sur 342, págs. 18.

3 "Les doy la bienvenida a todos, con gran alegría, porque esto que pasa hoy alrededor de esta mesa ha sido el sueño de mi vida. (...) Esto de la UNESCO es para mí el resultado de todos los deseos que yo sentí de atraer aquí a escritores, artistas, para darlos a conocer; y para que nos conocieran a nosotros, para que hubiera un intercambio. Escritores de cualquier parte del mundo". Victoria Ocampo, *Diálogo de las Culturas*, Sur 342, Enero-Junio 1978, págs. 17.

⁴ "Veo una analogía muy profunda entre el diálogo de las culturas —que podríamos llamar diálogo intercultural— y el diálogo interpersonal. Fundado en esta analogía surge, en primer lugar, que las diversas culturas tienen todas una unidad de origen, del que no pueden despojarse. Esa unidad

de origen es la esencia humana misma. Todas las culturas son expresiones de la realidad lograda por un grupo humano. Cada grupo y cada uno de los integrantes de esos grupos tiene la experiencia humana fundamental, que es básicamente la misma en todos los hombres. Por muy diversa que sea la

cultura en Japón o Estados Unidos o en España, en cada caso no se trata sino de expresiones de una misma esencia humana. Por lo tanto en primer lugar, hay unidad de origen". Ismael Quiles S.J., *Diálogos de las Culturas*, Sur 342, Enero-Junio 1978, pág. 25.